

El Museo Etnològic de Benaguasil (València)

Miguel R. Bondia Gómez / Tomás Hurtado Mullor***

Resumen

En estas líneas se resume la historia del Museu Etnològic de Benaguasil y se efectúa un balance de la vida de esta bisoña colección museográfica; su nacimiento, su situación actual y su proyección, exponiéndose el proyecto museográfico que actualmente se está poniendo en marcha.

El pueblo de Benaguasil, perteneciente a la comarca del Camp del Turia, en la provincia de València, se encuentra aproximadamente a 25 kilómetros de la capital. Es una población de fundación musulmana que conserva en su término municipal restos históricos de poblamiento más antiguo, estando documentados importantes yacimientos desde la Edad Bronce.

Inicios y desarrollo del Museu Etnològic de Benaguasil

El hecho de recordar a las personas, y particularmente a los benaguasileros, parte de sus raíces laborales, históricas, culturales y sociales desde un museo; el hecho de dinamizar su vida socio-cultural, justificaría de sobra la tarea emprendida y potenciadora de sus colaboradores. Pero si añadimos, además, a todo esto la salvaguarda, conservación y didáctica de las piezas que allí se conservan y su entorno histórico, el balance arroja un saldo positivo desde aquel incipiente inicio, allá por el año 1988 en el C. P. Luis Vives,



Mapa de localización de Benaguasil en València

por iniciativa de su entonces director Miguel-R. Bondia Gómez, y que nos hace contar, sumar y seguir.

1988. Un pasado reciente pensando en los niños/as del presente para los cuáles, por desgracia, la “veu de la terra”, el orgullo de sus antepasados, se había convertido, por causas, entre otras, del imperioso avance técnico y económico, en pura voz teórica, en un estatismo arrinconado, aparcado en desvanes, graneros, cajas, establos... que

molestaba a las mujeres benaguasileras, capaces de limpiar el agua y, por descontado, mirar de reojo unas piezas llenas de polvo, sucias, remendadas... reñidas con su propia idiosincrasia... Tenían que deshacerse de ellas, y nosotros recuperarlas para que esta “pura veu” volviera a retomar el significado real que con tanto sudor, pero también con tanta economía, había producido en generaciones y generaciones anteriores.

* Director del Museu Etnològic de Benaguasil

** Departament de Prehistòria i Arqueologia. Universitat de València.



Fig. 1.- El museo ubicado en el edificio de "Socorros Mutuos", en 1991.

Los inicios, hechos más con el corazón que con la cabeza, parecían más un muestra de utensilios encima de las blancas/verdes mesas escolares que una colección museográfica; pero los chicos y chicas podían manipular unos utensilios propios del campo, o de la cocina, del comercio, unas monedas... que los padres y abuelos les habían contado en ciertas ocasiones y que ellos, ahora, tenían delante, El director y los maestros colaboradores ya tenían claro que no había de ser un depósito de materiales, sino una organización didáctica. Y los alumnos iban aportando más piezas con el consentimiento y asesoramiento de los padres, abuelos, familiares... La idea consistía en no rechazar nada, para luego hacer, internamente, una selección, colocando al lado de cada pieza: "donación de"... Tuvo tan buena acogida que desbordaba la ubicación escolar y Miguel-R. Bondía pidió al Ayuntamiento, siendo alcalde Bautista Durá, un lugar municipal y la posibilidad de una cierta dependencia corporativa.

Un primer piso no era el lugar aconsejable para un museo etnológico, por razones obvias, pero como dice el refrán: A falta de pan, buenas son tortas. Se ubicaba en el primer piso de la calle "El Palacio" nº 4, local que había sido cedido al Ayuntamiento por "Seguros Mutuos".

Todo allí era muy ajustado, pero allí acudían autoridades, grupos escolares, mucha gente al son de exposiciones combinando con festejos patronales... era el inicio a escala local. Aumentaban las donaciones y las colaboraciones. También los colaboradores fijos y estamentos colaboradores como la Coopetativa y Caixa Rural S. Vicent Ferrer, C.I.C.U.M. de Benaguasil, y el C. P. Luis Vives.

En un cuaderno se recogen los nombres de las entidades colaboradoras y los donantes particulares. Se va configurando una cierta simbiosis entre el pueblo y el museo; se hacen exposiciones aprovechando las fiestas patronales, como la del 9 al 19 de septiembre de 1992, con la colaboración del Ayuntamiento, la Rural S. Vicent Ferrer, los festeros y los bena-

guasileros con sus aportaciones, debidamente acompañada por un folleto ilustrativo y explicativo de la exposición.

Después de todo esto, flotaba en el ambiente cierta preocupación por las relaciones entre el museo/edificio con respecto a los materiales y su organización y distribución.

1993. El año 1993 fue decisivo. La nueva corporación municipal, encabezada por Joaquín Herráez, remodela el antiguo matadero municipal, respetando su construcción externa primitiva, del S. XIX, y acuerda destinar el edificio a la ubicación del Museo Etnológico de Benaguasil. Que oficialmente era reconocido por la Generalitat Valenciana como "Exposición Museográfica Permanente", y que toma un nuevo impulso con la ayuda de más colaboradores; el inicio de una dinámica red de exposiciones monográficas tales como: 50 Aniversario de las Fallas en Benaguasil; sobre la Virgen de Montiel; Muebles Antiguos reparados; Personajes y paisajes locales...; y colaboraciones con la red de museos de la Comunidad Valenciana (Mirada del 98, en el Centro Cultural La Benificencia de Valencia; Exposición Tribunal de Les Aigües, en el Salón de Cristal del Ayuntamiento de Valencia; Exposición de Los Borja, en S. Pío V de Valencia...); y también la elaboración de un proyecto didáctico, dentro del programa europeo Comenius en colaboración con el C. P. Luis Vives de Benaguasil con el objetivo de la realización de un folleto divulgativo y una guía Didáctica del museo, adaptado a los ciclos escolares de infantil y primaria.

Perspectivas de gestión de una joven colección museográfica.

El área urbana de Benaguasil y sus tierras colindantes conservan vestigios de la fecunda Historia de esta villa y de las diferentes sociedades que se han asentado en lo que hoy conforma su término municipal. Toda esta cultura material no extinta, susceptible de interpretación, otorga una identidad cultural a las gentes que actualmente lo pueblan y permite comprender su devenir histórico y su situación presente. Su preservación corresponde a toda persona ya sea a través de organismos, entidades colectivas o individualmente; en esta responsabilidad las constituidas instituciones museográficas locales en cualquier municipio suponen un medio instrumental, el cual creemos primordial, que evita que desaparezcan los remanentes que permiten reconstruir el pasado, tarea que pueden encargarse de canalizar.

Las expectativas previas existentes a la creación del museo de Benaguasil han ido creciendo día a día desde su puesta en marcha y ante él se abren nuevas posibilidades de actuación, iniciadas hoy en día a través de proyectos que están incoándose, los cuales siempre han de tener presentes las posibilidades reales de los medios de que se disponen en lo que respecta a espacio, personal y recursos económicos cuando hablamos de una colección museográfica que se constituye sin plantilla definida y técnica ni recursos constantes y homogéneos. Todas estas perspectivas de futuro se cifran en una pretensión que se ha pasado a acometer y que debe con-

cretarse, ya sea con más o menos capacidad, en la realidad de una colección museográfica permanente que tienda a ajustarse a la completa definición que otorga a los Museos el ICOM, elaborada en 1974, a su vez recogida particularmente en la Ley 16/1985, de Patrimonio Histórico Español (art. 59-3), aunque la realidad material existente, que se aleja del cumplimiento de las funciones de los museos, se acomoda a la definición que formula el texto legislativo que la rige, o sea, la Ley 4/1998, de Patrimonio Cultural Valenciano (art. 69), sin perjuicio de intentar la explotación de todas las posibilidades que se apunten pues sólo así podremos decir que conforma una institución y no de otro modo.

Abordando sucintamente el potencial de toda colección museográfica y exponiendo posteriormente las miras existentes en el caso de la

de Benaguasil, la tarea más acuciante y primera a acometer es la de disponer de unas instalaciones con garantías y con instrumental adecuado, así como dar a conocer el museo. El entorno deseable para las piezas debe contar con un clima e iluminación no agresivos, con espacio para disponer un orden que permita una visita estructurada temática o diacrónicamente o una combinación de ellas y, si fuera posible, disponer de un recinto reservado para exposiciones temporales, así como una sala con piezas de acceso restringido a investigadores junto a una habitación para desarrollar su trabajo. Los almacenes para aglutinar el material no expositivo son imprescindibles. Aunque el lugar del depósito de los materiales sea indicado, tal circunstancia no bastará para conservarlos; es necesaria, además, su continua localización y, para lograrla, hay que inventariar y catalogar los fondos y, a su vez, los encla-



Fig. 2.- Edificio actual del museo en el antiguo matadero municipal.



Fig. 3.- Exposición didáctica del museo a alumnos del colegio Luis Vives (año 2000).

ves arqueológicas como bienes muebles o inmuebles; pasarán así a formar parte del Inventario general del Patrimonio cultural valenciano (art. 15 de la Ley 4/1998 antes citada). La sala de restauración normalmente se descarta por la dificultad de encontrar presupuesto para su mantenimiento. Por último, el conjunto debe estar protegido por unas medidas de seguridad pertinentes.

La divulgación debe conjugar los medios tradicionales con las nuevas tecnologías. La información digital se ha popularizado gracias a internet y es accesible a cualquiera, incluso desde su propio domicilio. La creación de portales y web sites, por ser desmesurada, ha permitido a la red crecer desordenadamente pero, afortunadamente, el hecho de recurrir a buscadores y anillos permite centrar nuestras demandas o localizar la URL solicitada. En el caso de los museos con escasos recursos supone un soporte barato y con una extraordinaria difusión. Aunque no

se tenga capacidad para poseer un dominio, con una página web es bastante para proporcionar algo más que la información suficiente si bien su contenido deberá ceñirse a un espacio limitado. Estamos hablando de un soporte con enormes posibilidades por su bajo coste aún con el inconveniente de su paulatina generalización de uso. A través de listas de correo y foros se informa y se facilita la imbricación entre la gente relacionada con él y aumenta la implicación de aquel que realmente esté interesado en su promoción.

La investigación y la exposición de sus resultados a la sociedad son el fin último. Dos catálogos de museos publicados recientemente, los de Alcoi (Alacant) y Borriana (Castelló), muestran los fondos y narran la historia de los museos pero, a su vez, incluyen enclaves patrimoniales, en este caso los yacimientos arqueológicos del entorno de Alcoi y las excavaciones y prospecciones que se han acometido en ellos y tra-

bajos de investigación sobre el entorno del núcleo de Borriana. Así el material mueble es tratado en conjunto y no se desvincula de los bienes inmuebles de modo que se logre un estudio coordinado y coherente. Con los avances obtenidos y valiéndonos del proyecto museográfico, debemos transmitir a todo tipo de público los fines perseguidos, haciendo mayor hincapié en la educación de los más pequeños, en la información a los discapacitados, haciéndolas más comprensibles con reconstrucciones virtuales y actividades didácticas.

El Museu Etnològic de Benaguasil ha catalogado parte de sus fondos gracias a unas becas otorgadas por la Conselleria de Cultura i Educació a técnicos, arqueólogos y documentalistas. Se procederá a partir de ahora al inventario y a la catalogación informatizada de la totalidad de la colección almacenando los registros en una base de datos. En cuanto a la labor divulgativa, está en proceso de realización una página web que se "colgará" en la red por la vía del servidor que tiene contratado el Ayuntamiento. Se han diseñado dípticos informativos, los cuadernillos didácticos se están elaborando y se tiene recogido todo el material referente al proceso de trabajo de la cebolla para el montaje de un video. La labor investigadora deberá comenzar por la publicación del material depositado y de los bienes patrimoniales, procediéndose a su vez a realizar estudios más analíticos y con un espectro más amplio; sería encomiable poder contar con un boletín del museo que tendría su correspondiente formato digital, el

cual alentaría a los investigadores a tratar temas relacionados con estas tierras al tener un lugar donde plasmar sus aportaciones. Esta publicación podría intercambiarse con otras mediante una política que acrecentaría la rala biblioteca del museo, que hasta ahora se limita a títulos sobre temas de Benaguasil o de la comarca del Camp del Turia*. Se está tramitando la creación de una asociación de amigos del museo y se apela al mecenazgo de entidades sociales y particulares, amén del soporte de su titular, el Ayuntamiento, y de la tutela de la Conselleria o colaboración de la Diputación. La participación de los vecinos es fundamental, ya sea formando parte del patronato, ya sea donando piezas o colecciones -como algunas de las custodiadas en el museo-, como también dando noticia de hallazgos, notificando el peligro que pueda representar la destrucción de yacimientos o construcciones, y comunicando cualquier tipo de información de interés.

Hemos visto en los últimos años el nacimiento de gran cantidad de colecciones museográficas desti-

nadas a gestionar el patrimonio local. Es ilusionante la creciente sensibilidad por custodiar los objetos que utilizaron nuestros antepasados, tanto próximos como remotos, manteniendo la fidelidad a la finalidad con que se fundaron las colecciones cual es la preservación de dichos objetos, debiéndose no obstante, sin menoscabo de tan valiosas aportaciones, disponerse de una organización y de un apoyo institucional que perpetúen su existencia

en un proyecto a largo plazo que debe contar con una planificación, selección y programación que tiendan a generar un conocimiento de la historia y a permitir conservar adecuadamente sus fondos y bienes patrimoniales. La desaparición de parte de los antecedentes materiales y documentales hoy existentes, fuentes de la que bebe la ciencia histórica que actualmente realizamos, supondrá que nuestros descendientes sólo tendrán acceso a esas fuentes a través de la visión del que tuvo acceso directo y no habrá cabida a nuevas



Fig. 4.- Bomba contra incendios fabricada en 1850 (Paris-Lyon).

interpretaciones ni al dinamismo característico de esta ciencia.

Benaguasil, Noviembre 2001

Para cualquier sugerencia, información o para formar parte de la Asociación de Amigos del Museo Etnològic de Benaguasil, que ya existirá cuando este artículo se publique, escribir al correo electrónico Tomás.Hurtado@uv.es o al museo a la dirección, c/ Aldaia nº 1, 46180, Benaguasil (València).

* Cuando este artículo estaba en prensa el museo recibió la donación por parte de la Biblioteca de la Facultat de Geografia i Història de la Universitat de València de más de 160 series de revistas, algunas completas y otras con una considerable cantidad de números. Agradecemos a Jose Luis Vilar y a Josefina Navarro la acogida a nuestra petición así como a todo el personal de la biblioteca y hemeroteca de dicha facultad su constante ayuda.